

There are no translations available.

En la semana previa a la llegada al Congreso argentino de la ley proabrotista y a tres días de marchas en las principales ciudades del país apoyadas por la Iglesia, el Papa Francisco intervino directamente en el debate mediante una carta contundente dirigida a la diputada celeste Victoria Morales Gorleri (PRO).

El papa Francisco dijo del aborto que «no es un asunto primariamente religioso», sino «de ética humana, anterior a cualquier confesión religiosa», en una carta con la que respondió a mujeres de las villas Rodrigo Bueno, 31 y de José León Suárez, que le habían pedido que interceda en contra del proyecto de interrupción del embarazo que se debatirá en el Congreso.

«Muchas gracias por su correo y por la carta de las señoras», dijo el Papa en el texto con el que **a través de la diputada nacional Victoria Morales Gorleri**, el sumo pontífice respondió a las mujeres que pidieron su intercesión en contra de la iniciativa.

El obispo de Roma sostuvo que «realmente son mujeres que saben lo que es la vida» y pidió «por favor, dígales de mi parte que admiro su trabajo y su testimonio; que les agradezco de corazón lo que hacen, y que sigan adelante».

«La patria está orgullosa de tener mujeres así», manifestó el Papa en la carta difundida en la cuenta de Twitter La Esperanza Pto Madero @EsperanMadero, de la Parroquia La Esperanza de Puerto Madero, Iglesia del Corazón de Jesús UCA, Capilla Virgen de Caacupé, Villa Rodrigo Bueno.

Francisco continuó el texto fechado el 22 de noviembre de 2020: «Y sobre el problema del aborto tener presente que no es un asunto primariamente religioso sino de ética humana, anterior a cualquier confesión religiosa».

«Y hace bien hacerse las dos preguntas», expresó el Papa y agregó: «**¿Es justo eliminar una vida humana para resolver un problema?; ¿Es justo alquilar un sicario para resolver un problema?**».

Ese argumento ya lo usó hace año y medio en una

entrevista concedida al periodista español Jordi Évole

Asimismo, agradeció «por todo lo que hacen» y concluyó la carta: «Por favor no se olvide de rezar por mí; lo hago por usted. Saludos a su esposo y a su hija. Que Jesús le bendiga, y la Virgen Santa la cuide. Fraternalmente, Franciscus».